



# No hay adiós; solo contienda

Otra vez la Plaza de la Revolución, lugar sagrado que ha sido el vórtice de tantas batallas, volvió a ser la grande de tantas veces

**Publicado: Miércoles 30 noviembre 2016 | 05:42:44 am.**

**Publicado por: Alina Perera Robbio**

Querido Fidel, te hemos dicho, en la voz de Raúl, «Hasta la victoria siempre...». Este martes en la noche, en nombre de los agradecidos de la Tierra, hemos pronunciado esas palabras en coro apretado. Y otra vez la Plaza de la Revolución, lugar sagrado que ha sido el vórtice de tantas batallas, volvió a ser la grande de tantas veces.

En todo se notaba tu huella: en los amigos llegados desde los cinco continentes —los que hablaron y los que escucharon—; en la serenidad, la fuerza y el don dialógico del pueblo; en la juventud hermosa y arrestada que sobresalía desde la encrespada masa, la misma que gritaba a ratos: «Yo soy Fidel...».

Hizo muy bien Raúl en expresar sincera gratitud por toda la solidaridad que ha mostrado el planeta en estas horas de dolor y compromiso, porque el mundo se ha estremecido como si le estuviera naciendo una nueva era.

En la concentración popular, que ya entró a la historia como un encuentro de inmensidad, se escucharon muchas verdades, algunas vestidas de fina belleza: pocas vidas como la de Fidel han sido tan completas y luminosas. Él se va invicto, absuelto por la historia de la Patria, y ha vuelto a enrolarse en el Granma, zarpó misteriosamente casi en el mismo momento de hace 60 años, y no dudamos que regrese convertido en millones de seres inconformes. Él pertenece al linaje de los que se quedan velando; la Isla, y Él, coloso de nuestra era, símbolo de la resistencia, cambiaron el mundo.

Lo que se ve muy claro, tal vez como nunca antes, es que Cuba tiene marcado un destino: el de la rebeldía perenne. Por eso, querido Fidel, no hay descanso, no hay adiós. Solo contienda: ¡Ordene...!

**Juventud Rebelde** | Diario de la juventud cubana  
Copyright © 2017 Juventud Rebelde